

# El Demócrata

## DIAARIO DE LA TARDE

Año 11

MURCIA.—Sábado 21 de Septiembre de 1907

Núm. 330

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES  
A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS  
DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALS

### Lección provechosa

En mal hora comenzó Maura a proteger a los elementos solidarios catalanes y en mal hora para él principia a recoger los frutos de su reprochable condescendencia. Confianduzadamente, con credulidad pasmosa, el ilustre hijo de Mallorca dió su parábola al movimiento antidinástico catalán y le ayudó a sacar el mayor número posible de diputados, creando obstáculos insuperables a los demás partidos afectos a la Corona. Por esa conducta, francamente absurda, mientras los sostenedores de los principios constitucionales fundamentales veían decrecer el número de diputados amigos, los enemigos del régimen miraban cómo aumentaban los suyos, constituyendo una minoría formidable. Como a nadie más que a Maura interesaba el movimiento entre los conservadores, jamás adoptó ninguna medida que permitiera luchar a los candidatos monárquicos con los catalanistas, pues él, con alma y vida, de entendimiento y corazón era amigo de los que alzaban una bandera antipática en la Ciudad Condal.

Pero aquella amistad—como no hay ninguna que dure cien años—ahora amenaza romperse, porque los famosos desintegradores de Cataluña, olvidándose de los inolvidables favores que deben al gran mallorquín, le declaran la guerra a sus proyectos y comienzan una campaña de propaganda, proclamando las monstruosidades de algunas leyes que aún no se han compuesto y que por lo mismo hasta ahora no son buenas ni malas, pues no existen. La rebeldía de los catalanistas, después de la protección decidida prestada por Maura, ha de producir en éste verdadero asombro, porque si algo esperaba con toda seguridad que no era la ingratitud. A sus favores de ayer, a su desinterés inexplicable, a sus condescendencias extrañas, bien mirado, debían responder de otra manera distinta; pero no lo hacen así y eso vamos ganando los que desde el primer momento pusimos las cosas en su punto, mostrando la realidad al ilustre hijo de Mallorca.

Maura, que en su día dió las mayores facilidades a los candidatos antidinásticos mientras perseguía a los monárquicos, tiene bien merecido el olvido en que lo echan los individuos esos a quienes sacó de la nada, haciéndolos personajes. Otro político cualquiera, sin cometer injusticias, sin falsear la voluntad popular, hubiese empleado sus fuerzas en la lucha, contando el número de votos y organizando para lo futuro las huestes monárquicas; pero él, que no tiene más ideales electorales que el pucherazo y la coacción, viéndose frente a una derrota probable, se atemorizó, y ya en esta situación, prestó su cooperación a una cosa a la cual debía combatir con todas sus fuerzas.

A nadie puede extrañar que hoy, después de constituidos en partido, los catalanistas se rebelen contra sus amigos. Los políticos que traicionan a sus correligionarios, los hombres que sólo sueñan con cargos no pueden hacer otra cosa. Lo que sí produciría sorpresa sería que esos hijos ingratos, que luchan contra su madre, fuesen más fieles en sus compromisos políticos, ligándose al monstruoso retroceso que significan los conservadores. Aunque la lección sea dura para Maura hay que reconocer que es conveniente; con ella tal vez se modifique y no se deje guiar en lo sucesivo por corazonadas que pueden traer lamentables consecuencias.

### PLUMAZOS

Cosicas

Si a la hora de esta no está resuelto lo que se ha dado en llamar problema de la emigración, las culpas no serán ciertamente del eximio Ministro de la Gobernación—que nos debe un Obispo, un Cardenal y un Papa—ni de su magistral «trabajo» político-literario sobre las agonías heroicas, lamentaciones líricas y hambres poéticas, que padecen los muchos españoles que se mueren de necesidad mientras sobre el dinero para regular ópinas subvenciones a empresas regaladas. Gracias a la censura telegráfica, se ha salvado España de la sangría de ese chorro continuo de vidas que va a buscar el pan a América. Perogrullo no imaginaria cosa de mas provecho.

Como el maestro Tornel, yo también me compunjo y entristezco mucho cuando leo las censuras que se le dirigen a nuestro ilustre paisano, como me compunje y entristezco que los señores de cierto periódico-bula-pastoral-conservador se calen los lentes para admirar todo lo que Dios le dió a la Czarina y luego, pasada la impresión primera, que suele ser la mas dolorosa en los niños y los ancianos, se sientan poseídos de una moral purísima y lancen escomuniones a tirios y troyanos. En mi concepto, es mas amena la Czarina que Lacierva y sus couplets mas susceptibles de atajar la emigración que todos los trabajos elegiacos del futuro creador de Obispos, Cardenales y Papas.

Ya verá, ya verá el maestro Tornel si tenemos monaguillos y Obispos «proprios» tan pronto como nuestro paisano murcianice la policía «madrileña»; y ya verá el colega órgano de la portería de Gobernación cómo la Czarina se rie de las noticias y sueltos teológicos...

NAZARIN.

### DIORAMA MADRILEÑO

Ignorancia bochornosa

Siempre tuvimos los madrileños fama de ironistas, de mordaces, y ahora lo estamos demostrando de manera cumplida, para regocijo y pasmo de los mil admiradores que tenemos. Nuestra mala intención no puede permanecer oculta mucho tiempo, porque somos incapaces de guardar a conciencia un secreto, y soltamos con la mayor ingenuidad cuantos antecedentes pueden contribuir al esclarecimiento de los sucesos que tenemos interés en que permanezcan ignorados. Así, pues, con motivo del formidable incendio ocurrido en la calle de las Aguas, hemos puesto de relieve una vez más nuestra peregrina condición.

Como si el espectáculo vergonzoso de la carencia de agua no fuese suficiente, los grandes rotativos, ansiosos de evidenciar más el desbarajuste reinante en todo, preguntan con sarcástica ironía el número de casas siniestradas, pues al cabo de los días mil, a pesar de la situación tristísima en que quedan sesenta familias, oficialmente no se conocen las que experimentaron los terribles efectos de las asoladoras llamas. Y unos por casas de más, otros de menos y otros por las justas, están poniendo en ridículo a la capital, a las autoridades—que se lo merecen,—y a los periódicos, que tienen la mayor culpa del desconcierto reinante.

Mientras unos periódicos dicen que sólo ardieron once, otros aseguran que fueron doce, catorce, quince, diez y seis, diez y siete ó diez y ocho, sin que las autoridades se preocupen de esclarecer las dudas, como debían hacerlo. Para ellas, que ya demostraron su ignorancia en el momento preciso, todo lo demás que proviene del incendio como forzosa consecuencia, les tiene sin cuidado. Trátase de figurar, pensárase en hacer algo que enlustrara y afamara sus nobles y boyantes personalidades, y tendríamos a estos ilustres hombres que nos gobiernan al frente de la iniciativa, mandando en jefe, exhibiéndose mucho, contoneándose en la proporción debida y dando órdenes a derecha y a izquierda, para que la multitud indocta, que suele pagarse de las apariencias con frecuencia asombrosa, los diputara hombres asados, gentes de intelecto original y sesudos varones que aquilatan el grado de bondad ó maldad que tienen los pensamientos humanos.

El ridículo que significa la ignorancia absoluta en una materia de la índole de ésta, no hay para qué señalarlo. En todas las catástrofes, para que los socorros tengan alguna eficacia, lo primero que se necesita saber es la magnitud de los daños experimentados, para después, conociendo a fondo el mal, se pueda obrar con algún conocimiento de causa y no se obre a ciegas, como ha sucedido en tantas ocasiones.

Madrid no es ningún villorrio insignificante para que se desconozca por mucho tiempo la extensión de una desgracia. Sería explicable semejante ignorancia si se tratase de la cuantía de las pérdidas, que dependen del mayor ó menor valor de los efectos guardados en los domicilios; mas sobre el número de edificios incendiados, no, porque esos, de cualquier modo, pueden conocerse enseguida, a poco que se desee. Las autoridades que se desentendieron de estas cosas, a pesar del respeto que se les

pueda tener, se desacreditan para siempre, pues nadie, absolutamente nadie se fiará luego de ellas cuando aseguren su celo en la defensa de los intereses de la capital.

La vida moderna, con sus transformaciones estirables, obliga hoy a los que ejercen cargos públicos a cosas que antes no estaban obligados a ejecutar. Pero en algo se ha de conocer el paso del tiempo. Lo que antes ganaban en comodidad hoy lo logran en respeto, y váyase lo uno por lo otro.

Cuando una persona no sirve para ocupar el puesto a que fué designado, renuncia, y gana él y gana la población. Esto no debía ignorarlo ninguna autoridad, para evitar casos como el presente.

HÉCTOR DE CASTRO.

Madrid.

### Información especial

### Las conquistas de la ciencia

Al paso que vá la ciencia, el siglo XX dejará muy atrás al siglo XIX en lo que atañe a descubrimientos de positiva utilidad para el hombre y en aplicaciones de los descubrimientos para la ciencia pura.

Sin embargo, quedan todavía muchos que realizar, y en cuya realización se hallan empeñados desde hace tiempo docenas de sabios ilustres, quienes se hallan tan adelantados en sus investigaciones que se puede repetir con el sabio inglés Hoxley que «el éxito final depende de la casualidad, que es la encargada de correr el último velo que nos separa de la verdad».

Uno de los descubrimientos más antiguos de la ciencia y cuya realización práctica no se ha conseguido aún es la utilización del calor solar como fuerza motriz. Conocida es la aplicación que hizo Arquímedes de la reflexión de los rayos caloríficos, incendiando por medio de una combinación de espejos la flota de los persas que sitiaban a Alejandría.

El sabio Nicolás Tesla se propone ahora reemplazar el carbón por los rayos solares, utilizando una máquina solar de su invención basada en el descubrimiento de Arquímedes. Su idea consiste en encontrar el calor solar sobre un cilindro de vidrio que contiene agua adicionada de ciertos ingredientes químicos que facilitan el desprendimiento del vapor. El vapor producido se emplea para hacer funcionar un motor que a su vez pone en movimiento al dinamo. La electricidad que produce el dinamo se almacena en una serie de baterías de acumuladores que permiten tener una reserva constante de energía eléctrica, la que se utiliza a medida que se necesita.

Pero se tropieza con la dificultad de almacenamiento y conservación de la electricidad debido al elevado coste y la imperfección de los acumuladores actuales. Esto nos conduce a mencionar uno de los últimos inventos de Edison que consiste en un acumulador prácticamente indestructible y que se puede cargar mediante un gasto insignificante.

Como es sabido, la sustancia base de los acumuladores es el minio, que es un óxido de plomo. Edison se puso a efectuar una serie de experimentos prolijos para encontrar un metal que diera mejores resultados que el plomo, y comprobó que el cobalto era el que más se aproximaba a las condiciones ideales. Pero siendo el cobalto uno de los metales raros, no estaba resuelto prácticamente el problema; así que se recorrió toda la América del Norte hasta lograr encontrarlo en abundancia en el Canadá y en los Estados de Winconsin, Oregon y Kentucky.

Estos acumuladores de Edison permitirán también, muy probablemente, la aplicación en gran escala de la electricidad a la agricultura. Hace mucho tiempo que se ha descubierto que la electricidad aplicada en ciertas condiciones favorece el desarrollo de los vegetales; pero hasta ahora se ha tropezado con la dificultad de hallar la disposición práctica para utilizarla en este sentido.

En Suiza, M. Adolphe Barde ha probado que no sólo contribuye al rápido crecimiento de las plantas, sino que, aplicada a alta tensión, destruye la filoxera, que tantos perjuicios causa a la industria vitícola.

### Revista del Mercado

LONDRES

En venta ayer los vapores «Santa Florentina» y «Pelayo».

Cebolla de Valencia.—Se ofrecieron en subasta unas 6.000 cajas de las cuales unas 4.000 quedaron vendidas sacando la mayoría: 4's  $\frac{3}{4}$  y  $\frac{3}{8}$   $\frac{1}{4}$ , pero hoy los compradores están aceptando  $\frac{3}{8}$  y  $\frac{1}{4}$  para la gruesa y pequeña respectivamente.

Como el negocio está muy mal se admiten ofertas de un penique.

Privadamente se consiguió bastante 4's  $\frac{3}{8}$  y 5's  $\frac{1}{4}$ , pero luego no hubo más.

En el río tenemos los vapores «Cid» y «Henri Gerlinger» que traen unas 3.000 cajas. Como los compradores tendrán bastante cebolla almacenada y hay en el camino 1.900 cajas no veo perspectiva de inmediata mejora, pero creo que de Octubre en adelante la cebolla de Valencia tendrá mejor aceptación, porque si bien hay bastante cosecha en Holanda, la calidad de la misma cebolla holandesa no es buena y según informes mucha de ella no sirve para exportación.

Melón.—Hay ya muy poca en oferta a precios más elevados. Amarillos: 24's de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ ; 36 de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ . Bronceados sanos: de  $\frac{1}{4}$  a 10.

Granadas de Málaga.—Ha habido oferta muy en exceso a la demanda. Condición defectuosa de muchas partidas. Los precios fueros de  $\frac{3}{4}$  a  $\frac{1}{2}$  sana, de  $\frac{3}{4}$  a  $\frac{1}{2}$  defectuosa, siendo la mitad retirada.

Limón de Málaga.—Las primeras partidas llegaron muy verdes y de calidad inferior. Como hay sobre el mercado mucho limón de Nápoles no ha habido ninguna demanda para el de Málaga.

Los precios son: Cajas de 420 de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ . Baules retirados.

La perspectiva inmediata no es buena pero opino que ha de mejorar tan pronto llegue limon con mejor color.

Las cajas de 420 del limón de Nápoles se vendieron con buena demanda de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ .

Uva de Almería.—Hoy se está ofreciendo el «Pelayo» con mejor demanda a los siguientes precios; mayoría de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ ; Muy buena de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ .

De Lisboa ya va llegando menos y disminuyendo los envíos de Francia y las ciruelas del país, en vista de esto auguro mejor perspectiva para la uva de Almería dentro de unos catorce días.

Pasa.—No hay ningún movimiento y las pocas ventas que se hacen son medias  $\frac{1}{4}$  y cuartas de  $\frac{3}{4}$  a  $\frac{1}{2}$ .

SANTIAGO NEUHOFFER.

17 Septiembre 1907.

### CARTAGENA

Grande y conmovedora resultó la gran ceremonia, que ayer tarde tuvo lugar a bordo del «Ministro Zenteno», con la imposición de las cruces del Mérito Naval a los marinos chilenos que han sido por unos días nuestros queridos huéspedes.

La cubierta y toldilla del buque, ofrecían un hermoso y sugestivo aspecto, hallándose en la primera formada la tripulación, y en la segunda entre banderas chilenas y españolas, un sinnúmero de bellas señoritas, que daban con su presencia, esa nota de alegría que realza las fiestas a que asiste el bello sexo.

El capitán general del departamento, comisionado por el rey, fué el encargado de condecorar a los chilenos, con las cruces de oro y plata concedidas por S. M.

Antes del acto pronunció un elocuente y sentido discurso, eufatizando a nuestros hermanos de religión y raza, por su valor y eficaces servicios en la extinción del incendio del vapor «San Antonio», al que contestó el comandante del crucero señor Wilson, con otro no menos hermoso, sentido y cariñoso que terminó con vivas entusiastas al Rey, a España y al capitán general, que fueron contestados con otros a la República de Chile, a su Marina y al señor Wilson.

Al acto que resultó imponente por lo hermoso, asistieron los caballeros de la Orden del Mérito Naval y numerosos jefes y oficiales del Ejército y la Armada.

Antes de abandonar el barco, se sirvió en su toldilla un «lunch» brindando por las prosperidades de España y Chile, y por la de sus respectivos ejércitos.

Anoche y en honor de los marinos condecorados, se celebró un banquete de gala en

Capitania General, terminando con brindí y discursos de amor y fraternidad.

Esta mañana ha zarpado el crucero con rumbo a Gibraltar, siendo despedido cariñosamente por este pueblo.

Buen viaje lleven nuestros huéspedes y hermanos, que eternamente conservarán un gratísimo recuerdo de su estancia en Cartagena, donde han dejado grabado otro no menos grato y cariñoso.

EDUARDO PÉREZ.

Septiembre 20—1907.

### Cosas veredes el Cid.

El periódico cuyo título está en abierta contradicción con sus hechos, sigue encastillado en su constante empeño de hacer negro lo blanco y blanco lo negro, y con una candidez que encanta pretende hacernos ver obscenidades é inmoralidades donde ciertamente no las hay; y escándalos y protestas donde no hubo sino entusiasmo y aplausos.

Lo que sucedió el día del debut de la Czarina, no fué otra cosa, sino que el público que asistió a la sección de las diez, pidió que la debutante cantara otro couplet además de los tres que llevaba cantados, y como no se elevara el teloncillo y saliera a escena la Czarina, se prolongaron los aplausos; habiendo algunos guasones que empezaron a gritar fuertemente, dando este lugar a que jentrarse una pareja de orden público a desalojar el saloncillo, cosa que no fué fácil hacer. Entonces salió nuevamente a escena la coupletista, cantó otro couplet y el público contento y satisfecho abandonó el local.

Diga el colega moralizador, si lo sucedido y que nosotros fielmente relatamos, fué un alboroto ó fué solamente demostración de simpatías hacia la estrella que debutaba.

Mal informado anda el colega; porque solo a falta de información puede atribuirse cuanto a este respecto afirma y que no es sino lo contrario de lo que ocurrió.

¿Dónde estaba el redactor de tal periódico que vió abandonar el saloncillo cinematográfico «convencidas de la grosería del trabajo de la nueva estrella a personas de ambos sexos?»

Porque nosotros que asistimos al espectáculo no notamos la menor protesta, ni vimos a nadie marcharse antes de terminar las secciones.

Pero es claro, cuando se ven las cosas a través del prisma de una moral particularísima y convencional, se ven las cosas de distinto modo a como suceden y a como las ven los demás mortales.

CUENTO

### LAS CAMPANAS

En Marzo se había enamorado Biasco. Dos ó tres noches que no conseguía conciliar el sueño. Sentía en todo el cuerpo hormigueos, ardores, picaduras, como si de un momento a otro fueran a salirle de la piel a millares yemas, ramitas, manojos de rosas silvestres. Hasta el fondo de su cuchitril entraba, sin saberse por dónde, fragancia nueva, fragancia fresca y áspera de savia en movimiento, de almendros floridos...

¡Por Santa Bárbara protejora! La última vez que vio a Zolima precisamente era en un almendro donde se apoyaba, contemplando dos velas en alta mar. Y sobre su cabeza extendíase una alegre blancura balsámica que cuchiheaba el sol; y a su alrededor, veíase la azulada fluorescencia de un oleaje de lino; y en sus ojos había dos vincapervincas abiertas y debía de tener también flores en el corazón.

En el camastro, pensaba de nuevo Biasco enloquecido en toda aquella luz, en aquel desbordamiento de vida primavera. Ya la línea extrema del Adriático se iluminaba allá abajo con las primeras miradas tímidas de la aurora cuando se levantó y trepó por la escalera de palo hasta los nidos de golondrinas, hasta el remate del campanario.

Flotaban por los aires voces indistintas y extrañas semejantes a fugitivos alientos jadeantes, a respiraciones de hojas, a roce de brotes verdes...